



LAS
MARAVILLAS
DE Turre



Las 7 Maravillas de Turre

- CORTIJO CABRERA
- IGLESIA PQUAL. DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN
- CINTAS A CABALLO
- PROCESIÓN DE LAS CORRIDAS
- LA FUENTE MORISCA
- POBLADO DE TERESA
- LOS MORALICOS







CORTIJO Cabrera

7 MARAVILLAS DE TURRE

Uno de los lugares más bellos de Sierra Cabrera es éste, en el que se diferencian el poblado medieval de Cabrera, y la moderna urbanización del mismo nombre. El poblado medieval de Cabrera, surgido probablemente hacia el siglo IX, fue conquistado en 1488 por los Reyes Católicos. Tenía dos barrios, uno situado en la cumbre del monte, llamado “La Fortaleza”, que estaba completamente amurallado, y otro a su pie, llamado “El Alcaná”, donde se encontraban, junto a otras abundantes casas, el alminar y la mezquita.

Actualmente en La Fortaleza quedan numerosos cimientos de casas, un aljibe, trozos de lienzos muy derruidos de la vieja muralla, y a medio camino entre ambos barrios, un portentoso aljibe que llaman “El Palomar” por haberse hecho sobre él una habitación con ese cometido a finales del siglo XIX. En el barrio de abajo, El Alcaná, quedan tres muros del cuadrángulo de la antigua mezquita, edificio que funcionó como iglesia hasta el último tercio del s. XIX. Junto a ella se encuentra el viejo alminar almohade del siglo XI, del que sólo se conserva en Andalucía otro del mismo estilo en un pueblo de Málaga. Para hacer los campos de bolos y la urbanización se destruyó el antiguo cementerio.

Actual urbanización de Cabrera: el arquitecto fue Peter Grousscurth, quien, en los años 80, compró todo el terreno y diseñó una impresionante urbanización en el estilo árabe “romántico” de las Mil y Una Noches, con cúpulas, celosías y mocárabes en yeserías, etc. Es una urbanización mimética y respetuosa con el entorno. Construyó los campos de bowling, siendo un referente para el turismo inglés que es atraído a Turre. Tras el fallecimiento de este mecenas, siguió ampliándose la urbanización prácticamente con el mismo modelo inicial.



IGLESIA PARROQUIAL DE LA Purísima Concepción

Iglesia monumental, en relación con otras de pueblos de nuestro entorno. Sobre una antigua iglesia, la actual fue empezada a construir en 1863, por distintos avatares en 1887 el templo ya estaba desmantelado; pero por fin en 1888, se inauguró nuestra iglesia por don Esteban Ruiz Carrillo.

Claro ejemplo de edificio religioso del XIX, marcado por su eclecticismo, se nos presenta como un edificio de firmes muros de cantería, con planta en cruz latina, nave central y dos laterales. Le dan su luminosidad un gran rosetón y esbeltos ventanales. Posee una gran torre de tres cuerpos, el último, el campanario de estilo neomudéjar, que se remata en cubierta de zinc.

El retablo del altar mayor, originariamente muy bello, se realizó alrededor de 1908, siendo verdaderamente espectacular por su refinamiento y belleza. Se componía de dos grandes columnas a ambos lados, acabadas en arco de medio punto, en cuyo interior destacaba un frontón que servía de hornacina al Cristo. Al principio de la Guerra Civil, el retablo y todas las imágenes fueron llevados al río Aguas y allí incendiadas y destruidas.

Actualmente tiene otro retablo más escueto y que no corresponde con la importante obra arquitectónica que dicho edificio demanda.



CINTAS a Caballo

Tradicionales en muchos pueblos, las corridas de cintas permanecen en Turre con todo el esplendor del pasado, manteniendo esta ancestral costumbre desde el siglo XVI, en que nació como una práctica caballerescas.

Efectivamente, lo llamativo de nuestras corridas de cintas es la espectacularidad del caballo y la habilidad de su jinete que, junto con el colorido de las cintas pintadas a mano por las jóvenes, hacen que numerosos turistas acudan cada año a este bello espectáculo. Así se está consiguiendo no perderse, sino incrementarse el amor y la dedicación a la cría del caballo, que cada vez más parece que se renueva en nuestro pueblo.

Las corridas de cintas se celebran con motivo de las Fiestas Patronales de San Francisco, a principios de octubre, siendo uno de sus principales atractivos.



PROCESIÓN DE LAS CORRIDAS O LAS Carreras de Semana Santa

Esta procesión, enmarcada en el ámbito de la Semana Santa, es lo más autóctono y diferenciador respecto a la semana santa de otros pueblos.

Las imágenes que en principio van en hombros, pasan a ser llevadas a mano por los costaleros. Un encargado los dirige a todos corriendo, realizando así un trayecto entre dos santos, en tres tramos, pero en lugar de ir andando, van a la carrera. La procesión más famosa es la del Domingo de Resurrección por la mañana, pero también se realiza en el Viernes Santo, siendo los santos protagonistas San Juan, la Virgen y Jesús.

Debido al ímpetu de los costaleros en sus corridas, en alguna ocasión, el santo ha ido al traste, teniendo que ser restaurado en varias ocasiones.



LA Fuente Morisca

En un documento de 1495, localizado en el Archivo Histórico de Vera, ya se hace mención de la Fuente de Turre, y no sólo aquí. También el libro de Apeos y Repartimiento de Turre, del s. XVI, menciona claramente la Fuente del Pueblo como elemento identificativo y clave en la vida de los turreros, ya que servía para suministro de los habitantes del pueblo, de los animales, como lavadero y para riego.

La fuente presenta cinco caños, y como complemento, tenía un pilón, un canal de agua limpia, otro de agua sucia, una pila-abrevadero y un lavadero con 15 o 20 losas donde las mujeres lavaban introducidas en el agua. No sólo es el valor histórico el que se manifiesta en la elección de esta fuente como una de las maravillas de Turre, sino como valor antropológico, que hace que la memoria la mantenga viva, generación tras generación, al transmitir los mayores sus vivencias en torno a este rincón: la dura tarea de lavar la ropa, el bañarse los chiquillos, el reunirse con la amada a escondidas, el lavarse la cara la noche de San Juan, el jugar a los barquitos los niños, soñando con la fantasía del viaje a lo desconocido...

Como vemos, falta la recuperación del entorno, que peligró hasta no hace mucho y que, confiemos, no tarde mucho en llegar.



POBLADO de Teresa

La Villa de Teresa, fue uno de los más importantes pueblos de Sierra Cabrera, que poseía alcuaciles y regidores como cualquier pueblo morisco del s. XVI. Despoblado en 1569 cuando se pasaron a África sus últimos habitantes moriscos, este poblado no ha sido posteriormente habitado, considerándose como virgen el yacimiento de cara a su posible estudio arqueológico.

Actualmente se pueden observar cimentaciones de más de 100 casas, cuevas horadadas que hacían de silos para el grano y el ganado, una muralla, la iglesia que se construyó sobre la mezquita y que conserva en muy buen estado sus muros, la sacristía y la puerta principal en arco de medio punto, una importante obra hidráulica que recogía el agua que venía natural por la montaña, y las acequias que luego distribuían ese agua. El cementerio musulmán es fácilmente visible desde el acceso mismo de la villa.

La única excavación en este lugar se ciñó a la mezquita de Teresa, y fue financiada por John Polanski (el constructor de Cortijo Grande) y la Dirección General del Patrimonio, en los años 1979 y 1980 y, a claras luces, muy insuficiente. Actualmente sigue siendo un enclave paisajístico mágico, que atrae a un visitante que se concienza inmediatamente de la protección que requiere este tipo de entornos.



LOS Moralicos

Este bello enclave de Sierra Cabrera, que posee la característica de tener junto a él el cerro más alto de dicha sierra, el Cerro de la Mezquita, tuvo una población relativamente importante desde la Repoblación, en el siglo XVIII. Vivían aquí gracias al agua que nace en La Fuente, con la que regaban su extensa huerta de patatas, trigo, frutales, que eran el sustento de sus habitantes. Otra de sus dedicaciones era el pastoreo, (cabras) y la caza (perdiz). También aprovechaban otro recurso autóctono como es la retama que, una vez crecida, la convertían en carbón y comerciaban con ella en el pueblo de Turre.

Como anécdota contaremos que los serranos, en 1822, tuvieron intención de independizarse del pueblo de Turre, implicándose Los Moralicos hasta tal punto que aquí, en La Era, se realizó el nombramiento de un tal Juan Salmerón como alcalde de Cabrera independiente.

La emigración a Orán y, tras la Guerra Civil, a Cataluña, mermó la población de Los Moralicos, siendo esta pérdida continua hasta que, en los años 70, se tuvo que cerrar la escuela que allí tenían. Pasando sus alumnos primero a La Carrasca, y luego a Turre definitivamente. Actualmente muchos oriundos de Los Moralicos, retornan y arreglan sus cortijos para disfrutar de ese maravilloso paisaje, principalmente los fines de semana, consiguiendo así recuperar un bello entorno y dar vida de nuevo a la sierra.



7 MARAVILLAS
DE TURRE

Ficha Técnica

RESULTADO DE LAS VOTACIONES

(realizadas en verano de 2012)

- Cortijo Cabrera 1^{er} puesto
- Iglesia Pquial. Pma. Concepción 2^o puesto
- Cintas a Caballo 3^{er} puesto
- Procesión de las Corridas 4^o puesto
- Fuente Morisca 5^o puesto
- Poblado de Teresa 6^o puesto
- Los Moralicos..... 7^o puesto

OTRAS VOTACIONES

Gastronomía Turrera, La Carrasca, Bosque de Los Murtales, Cortijo Grande, Ermita de San Francisco, Cerro de las Minas, Plaza de San Isidro, Fuente Higuera, El Cerro de Gátar, Puente Vaquero, Cueva del Algarrobo, Turre Viejo, Royo Morera, El Castellón.

FOTOGRAFÍAS

José Miguel Corral Benítez & Francisco Luis Fernández, Fernandez@prensaturre, y Martín Morales Fuentes.

TEXTOS Y BIBLIOGRAFÍA

Salomé del Moral. Juan Grima Cervantes, Ana Alarcón y Josefa Alarcón, Turre. Historia, Cultura, Tradición y Fotografía, Turre, 1996.

IMPRIME:

Imprenta Diputación de Almería.

DIPUTACIÓN DE ALMERÍA
Área de Cultura, Deporte y Juventud



Navarro Rodrigo, 17 – 04001 (Almería)
Tel: 950211182 – 950211213
Fax: 950211214

C/ Mayor, s/n (Vera)
Tel. 950 393235/36/37
Fax: 950391930

www.cultura.dipalme.org





DIPUTACIÓN DE ALMERÍA



Ayuntamiento de Turre